

Revitalización de lenguas indígenas a través de la música en México¹

Josep Cru* / José Antonio Flores Farfán**

ISSN: 2007-6851

p. 163 - p. 182

Fecha de recepción del artículo: mayo de 2020

Fecha de aceptación: octubre de 2020

Título del artículo en inglés: *Revitalization of indigenous languages through music in Mexico.*

Resumen

El presente artículo presenta la experiencia artística innovadora que ofrecen géneros musicales modernos como el rap y el rock, desarrollado por jóvenes autores hablantes de lenguas indígenas, que con sus creaciones, contribuyen de manera autónoma, placentera y empoderada a la revalorización positiva de su identidad y a la promoción de sus idiomas. Asimismo, analizamos críticamente algunas limitaciones y deficiencias de proyectos de documentación lingüística, abogando en su lugar por estrategias y esfuerzos de revitalización generados desde la base, y en colaboración con los hablantes para abordar de manera más eficiente la recuperación y fortalecimiento de las lenguas originarias.

Palabras clave: jóvenes artistas, rap, rock, revalorización, (re)vitalización, lenguas indígenas, documentación, políticas lingüísticas.

Abstract

This article presents the innovative artistic experience offered by modern musical genres such as rap and rock, developed by young authors speaking indigenous languages, who, through their creations, contribute in an autonomous, pleasurable, and empowered way to the positive revaluation of their identities and the promotion of their languages. Also, we critically analyze some limitations and shortcomings of language documentation projects, advocating instead strategies and revitalization efforts stemming from the grassroots and in collaboration with the speakers to address in a more efficient way the recovery and strengthening of indigenous languages.

Keywords: young artists, rap, rock, revaluation, (re)vitalization, indigenous languages, documentation, linguistic policies.

* Universidad de Newcastle (josep.cru@newcastle.ac.uk).

** Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Unidad CDMX (xosen@hotmail.com).

1. Gracias, principalmente, al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y a Linguapax por el apoyo para la realización de los trabajos que se describen en este artículo.

Introducción

En este artículo exploramos diversas experiencias de revitalización lingüística desde la base, prestando especial atención al trabajo de un buen número de jóvenes indígenas que se ha apropiado de géneros musicales emergentes como el rap y el *rock*, para producir creaciones artísticas en sus lenguas. Comenzamos el artículo analizando críticamente el campo de la documentación lingüística como respuesta a la creciente pérdida de la diversidad lingüística, para después exponer una estrategia alternativa con más de dos décadas de vida: el Proyecto de Revitalización, Mantenimiento, Desarrollo Lingüístico y Cultural (PRMDLC), el cual ha ido evolucionando en los últimos años con la incorporación de un número creciente de material audiovisual y el apoyo a producciones musicales en lenguas indígenas.

Una mirada crítica a la documentación lingüística

La creciente preocupación por la disminución de la diversidad lingüística ha dado lugar al desarrollo de la disciplina conocida como documentación lingüística, un campo que también reclama una exégesis crítica,² además de una tensión con otros campos estrechamente relacionados, como el de la revitalización lingüística. En general, la documentación lingüística se ha ocupado de registrar exhaustivamente lenguas en peligro de extinción. En este sentido, parte de su utopía es lograr un registro completo de todos los aspectos del uso de una lengua determinada; contextos de uso, géneros y registros discursivos, por ejemplo.

La documentación lingüística ha sido definida como “la creación, anotación, preservación y difusión de registros transparentes de una lengua” (Woodbury, 2011: 159). Como posicionamiento ideológico, su agenda se define contra las “malas” prácticas de la lingüística descriptiva, pues critica el uso idiolectal y selectivo de los datos en la descripción lingüística. La lingüística documental se puede considerar un avance en comparación con la lingüística descriptiva, dado que, entre otras cosas, va más allá de los datos individuales y busca superar la opacidad de un buen número de prácticas descriptivas, incluida la edición de datos y la omisión del contexto (por ejemplo, en ella, una sola variedad representa la gramática de un idioma, ciertos datos como los préstamos no cuentan, etcétera). Sin embargo, ambas disciplinas tienen en común un enfoque exclusivo en los datos más que en los hablantes, un tema clave y probablemente la mayor diferencia respecto a los proyectos de (re)vitalización. Junto con el registro de datos que utilizan las tecnologías más avanzadas y el desarrollo de buenas prácticas de almacenamiento y registro, y catalogación de metadatos, la lingüística documental se presenta como una disciplina con fines polivalentes, que incluso puede tener en cuenta los intereses de las comunidades, al menos de

2. En esta dirección, se puede consultar Flores Farfán y Ramallo (2010).

manera declarativa. Aunque hay excepciones (Quatra, 2011: 137), en la práctica, los intereses de la comunidad, si es que llegan a ser considerados, a menudo ocupan la parte inferior de la lista de prioridades.

Un enfoque sociolingüístico crítico, en particular de la lingüística descriptiva y documental, se centra y destaca su (des)conexión con el campo de la (re)vitalización, o lo que se conoce también como *Reversing Language Shift* (RLS), siguiendo la terminología clásica de Fishman (1991).

La reubicación de la agencia de los hablantes en la agenda de la revitalización es un tema clave. Como hemos señalado, tanto la lingüística descriptiva como la documental han considerado la revitalización como un objetivo subsidiario de otras prioridades, si no es que existe un desprecio e incluso racismo encubierto hacia los hablantes, por lo menos implícito. Ante esa situación, es, por lo tanto, urgente revertir el conjunto de prioridades, es decir, dar preeminencia al empoderamiento de las comunidades lingüísticas y sus hablantes. En este artículo, presentamos casos de políticas lingüísticas a nivel micro que emergen de las bases y que se enfocan en contextos locales y prácticas lingüísticas sobre el terreno, donde los hablantes son los principales actores en la formulación e implementación de políticas sociolingüísticas (Hornberger, 1996: 357-366; Baldauf, 2006: 147; McCarty, 2011: 337). En contraste con este abordaje de la diversidad, la exclusión de los hablantes, considerados meramente como repositorios de datos, es especialmente clara en la lingüística de campo, en la que se basan la lingüística descriptiva y la documental.

Debido a su amplia diversidad lingüística, México ha sido considerado un laboratorio de disciplinas, como la lingüística antropológica. No obstante, para algunas organizaciones, como por ejemplo el Instituto Lingüístico de Verano (SIL, por sus siglas en inglés), existen otras prioridades que han sido desarrolladas con intereses específicos, sin importar cuán encubiertas y enmascaradas por el academicismo estén. En este sentido, el propósito de su investigación se basa claramente en el proselitismo religioso, cuyo impacto ha sido notable en varias comunidades indígenas, no sólo mexicanas, en términos de conversión religiosa e incluso de divisiones comunitarias, temas que aún están pendientes de ser investigados sistemáticamente.³

Para desarrollar un enfoque sociolingüístico crítico, revisaremos brevemente el estado del arte en relación con el panorama lingüístico mexicano –centrándonos en la lingüística de campo–, en especial en investigaciones relacionadas con varias instituciones de investigación nacionales e internacionales, incluida la institución de origen de Flores Farfán: el Centro Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS). En esta contribución, presentaremos una crítica del trabajo de campo sociolingüístico que, en gran medida, establece paralelos y se nutre de la antropología lingüística, el programa SIL y otras tradiciones, como la lingüística descriptiva e incluso la agenda sociolingüística. Así, nos centraremos en destacar las principales disonancias entre las diferentes perspectivas investigadoras, especialmente al confrontar los puntos de

3. Véase, sin embargo, Stoll (1982).

vista de los actores con las versiones académicas recibidas sobre los mismos temas (por ejemplo, “descriptiva”, “documental”). Los hablantes, como actores políticos y sociales, se enfrentan al abrumador interés de los investigadores, en los datos y sus agendas de prioridades e ideologías extractivas. En resumen, veremos cómo contrastan esas ideologías lingüísticas divergentes, que se conciben como tensiones entre diferenciales de poder, particularmente en la confrontación de versiones hegemónicas recibidas frente a las perspectivas de los hablantes (Flores Farfán y Ramallo, 2010: 4).

En este trabajo nos gustaría llamar la atención sobre la separación tradicional entre la llamada investigación “básica” o “pura” y las ciencias “aplicadas”, una división que ya no es posible mantener, según nuestro punto de vista, en el campo de la revitalización lingüística. Es todavía una tarea pendiente y necesaria una clarificación conceptual, o como Kroskrity (2009: 72) mantiene, “una clarificación ideológica de la lengua”.

En este contexto, es un ejercicio importante avanzar en una agenda sólida para la (re)vitalización de las lenguas, abriendo tal debate y desarrollando una perspectiva crítica del trabajo de campo lingüístico con pueblos minorizados y sus prácticas lingüísticas, dada su casi total inexistencia, al menos en países como México y en muchas otras partes del mundo. El esbozo de preguntas epistemológicas sobre la reconfiguración de las disciplinas sociales en sí mismas, incluida la lingüística, abre un horizonte a “nuevos” paradigmas en las ciencias sociales. El esfuerzo por hacer que las investigaciones con idiomas minorizados sean más armoniosas con las perspectivas de los actores, implica su participación comprometida en las iniciativas de revitalización, considerando su autoridad y protagonismo en la defensa de la diversidad lingüística y cultural, recuperando las epistemologías de los hablantes.

En conflicto con los enfoques predominantes en la lingüística, nuestra aproximación al campo de la revitalización del lenguaje implica el desarrollo de proyectos políticos (micro)lingüísticos con los propios hablantes, idealmente desde un enfoque desde la base, en especial cuando la política y la planificación lingüística han fracasado, desde las iniciativas de instituciones oficiales, debido a su naturaleza simbólica, básicamente emblemática, y con frecuencia demagógica. Para este propósito, la revitalización lingüística requiere equilibrar las relaciones de poder entre los investigadores e investigados, lo que implica nuevos tipos de relaciones entre la academia y los hablantes de idiomas minorizados. Por supuesto, el establecimiento del conjunto de prioridades en la agenda de la (re)vitalización, apunta a la RLS, con la participación activa de (al menos) grupos de miembros de la comunidad, reconociendo y potenciando su agencia.

A menudo, los proyectos de (re)vitalización se presentan como trabajo con “comunidades lingüísticas”: en la práctica, tal como ha señalado la sociolingüística, las comunidades y los idiomas son bastante heterogéneos, diversos y están organizados jerárquicamente. Por lo tanto, el fortalecimiento y la eventual estabilización de las culturas verbales, su recuperación e incluso la expansión de los ámbitos lingüísticos es, al menos al principio, la tarea de una minoría energética

dentro de una comunidad, en la mayoría de los casos, de un grupo de activistas comprometidos (Combs y Penfield, 2012: 469). Todo esto abre espacios para nuevas epistemologías de poder y la superación de los epistemicidios, en los que los hablantes luchan por establecer un equilibrio, e incluso por revertir las relaciones jerárquicas que surgen de la investigación académica. Para este propósito, es necesaria una alternativa a las prácticas investigadoras que elocuentemente consideran a los hablantes como “informantes”, es decir, como un medio para lograr un fin, un corpus lingüístico en este caso.

Nuestro enfoque, como veremos más adelante, se basa en desarrollar estrategias conjuntas como coautorías, talleres y otras iniciativas de colaboración, por ejemplo, considerando a los hablantes como “iguales” y, por supuesto, como actores principales en los procesos de revitalización.⁴

Este breve esquema crítico tiene como objetivo desarrollar una visión más positiva y proactiva de las lenguas indígenas, un enfoque más corresponsable y ético, que debe llevarse a cabo junto con los hablantes de esas lenguas. Los ejemplos que se presentan en las siguientes secciones son parte de un esfuerzo colectivo para lograr una mayor consonancia entre las perspectivas y los intereses de los actores en relación con su lengua y cultura para potenciar la diversidad lingüística y cultural.

El Proyecto de Revitalización, Mantenimiento y Desarrollo Lingüístico y Cultural

El Proyecto de Revitalización, Mantenimiento, Desarrollo Lingüístico y Cultural (PRMDLC), se ha centrado en la investigación de los procesos de pérdida y resistencia lingüística durante más de dos décadas. Con este proyecto, hemos buscado subvertir algunos paradigmas de poder en la realización de la investigación, promoviendo una documentación activa más comprometida o incluso activista, con la revitalización lingüística siempre en mente.⁵ Estos nuevos paradigmas se conectan, en todo el mundo, con otras disciplinas, como la autodocumentación, la lingüística educativa, la sociolingüística crítica, la planificación lingüística, la antropología activista y otras.

Así, el PRMDLC tiene como objetivo desarrollar estrategias efectivas y afectivas, como la producción de materiales sensibles para la comunidad, con pertinencia y pertenencia, promoviendo el reconocimiento y el empoderamiento de los autores indígenas para revertir el desplazamiento lingüístico y cultural, principalmente con hablantes de lenguas y culturas mexicanas, aunque también allende a sus fronteras, incluidas varias lenguas mayas (como el ch'ol, el chuj, el k'anjobal –éstas dos últimas originadas en Guatemala–, y, sobre todo, el maya yucateco, por ejemplo).

4. Véase Flores Farfán (2011: 69, 189-209 y 212; 2017: 205).

5. Véase Flores Farfán y Ramallo (2010: 65).

Gracias a la cooperación generosa de diferentes organizaciones internacionales como Linguapax, hemos podido acompañar una serie de procesos de revitalización en Latinoamérica, y llevado a cabo un pequeño proyecto en América del Norte con la lengua ojibwe. Igual que este último, la mayoría de los proyectos desarrollados por el PRMDLC se han convertido en semilla para la promoción de idiomas amenazados y el empoderamiento de sus hablantes: en los esfuerzos de (re)vitalización –que pueden convertirse en una tarea muy desalentadora por la magnitud del desafío, mucho más que la mera documentación pasiva o extractiva–, todas las pequeñas acciones positivas cuentan, aunque nunca son suficientes.

En este punto, hemos de recordar lo importante que es hacer concesiones. Por ejemplo, incluso cuando no favorecemos las traducciones y preferimos producir materiales culturalmente sensibles (incluso monolingües o multilingües, pero en lenguas minorizadas), esta práctica no es un dogma: el proyecto mencionado anteriormente, que consiste en la producción de un libro en ojibwe –una lengua algonquina hablada en la frontera entre Estados Unidos y Canadá–, es una experiencia interesante al respecto. El libro acerca de la Estrella de la Mañana, Venus, fue originalmente concebido en inglés por los propios autores. Para “mitigar” esta (traducción no declarada como) subordinación y para crear más relaciones horizontales entre idiomas, se tradujo a otras lenguas indígenas incluyendo el kikapú, única lengua algonquina que existe en México, el maya yucateco y los dos idiomas coloniales de sus respectivos entornos, el inglés y el español.

La traducción es un tema clave ya que puede convertirse en un gesto que socava la lengua originaria, como cuando los institutos nacionales o los programas de planificación lingüística en Latinoamérica traducen la Constitución nacional o el himno nacional, algo especialmente claro en México. Aunque debemos criticar ejercicios institucionales como las prácticas hegemónicas que traducen textos que pocas personas o nadie lee, puede ser en algún caso beneficioso por el efecto simbólico y de prestigio para la lengua minorizada. A este respecto, tales apropiaciones podrían ser importantes para el reconocimiento de estas lenguas en entornos educativos –como cuando los niños cantan el Himno Nacional Mexicano en sus escuelas–, aunque estas prácticas son más bien emblemáticas y conllevan una significativa carga de adoctrinamiento nacionalista. Esto nos lleva a un desafío más importante que el PRMDLC a menudo enfrenta: trabajar más en profundidad y por largo tiempo con una sola comunidad, sin duda produce resultados más duraderos que una sola o un par de intervenciones en una comunidad determinada. Sin embargo, las intervenciones rápidas pueden convertirse en puntos de partida poderosos para comenzar un proceso de revitalización, o reforzarlo si éste ya existe. Es preciso tener en cuenta que todavía hay lenguas en las que no existe ni un solo material. Un buen ejemplo de ello es el kikapú, una lengua algonquina para la que la traducción de *Morning star* representó el primer material de este tipo.

Esto sólo ha sido posible gracias al apoyo activo, a la participación de los hablantes en frentes como el de la recopilación, transcripción, ilustración, producción y difusión de materiales educativos. Su participación se basa en el desarrollo de una metodología particular de (re)vitalización

lingüística indirecta que ha producido resultados positivos sobresalientes en la producción y distribución de materiales culturalmente relevantes. Esto busca recuperar y consolidar valores y prácticas vinculadas a epistemologías propias (por ejemplo, a través de la iconografía) en diferentes áreas vinculadas al rico arte verbal originario. Con dichos insumos, el PRMDLC ha trabajado con población generalmente desatendida, como los niños: a través de talleres se fomenta la participación mediante un enfoque lúdico y extracurricular, con un método indirecto de revitalización lingüística, en el que la estructura de la participación es emergente y espontánea y una prerrogativa de la audiencia (Flores, 2017: 189).

Además de los materiales distribuidos por el PRMDLC, en las comunidades, a través de estos talleres informales organizados en varias regiones (en las que se habla, especialmente, náhuatl, maya yucateco y mixteco), no hemos pasado por alto el importante trabajo que debe realizarse dentro de la sociedad en general. A este respecto, bastará con decir que, aproximadamente, medio millón de copias de algunos de los materiales mencionados anteriormente se han publicado y distribuido por varias bibliotecas públicas en todo México, especialmente en el programa denominado Bibliotecas de Aula de la Secretaría de Educación Pública (SEP).

En este caso, el desarrollo de productos más orientados a la población de habla hispana –básicamente materiales multilingües que circulan tanto entre las sociedades nativas como en la sociedad no indígena–, promueve el llamado “interculturalismo”⁶ y crea conciencia sobre el valor de la diversidad. Dicha interculturalidad también ha incluido la traducción de la lengua indígena a otras lenguas originarias, dejando fuera de escena a las lenguas coloniales, o situándolas como apéndices, en lo que llamamos posicionamiento sociolingüístico.⁷ También hemos penetrado en circuitos que tradicionalmente están fuera del alcance de los libros públicos subvencionados y, por supuesto, de los académicos, como el mercado de libros comerciales de prestigiosas editoriales como Artes de México y Ediciones ERA.⁸ Esto ha llevado a lograr un mayor impacto en el público en general e incluso en la generación de recursos financieros para desarrollar nuevos productos, lo que hace que el PRMDLC sea un proyecto relativamente exitoso en cuanto al financiamiento y la visibilidad entre el público en general. Todo esto también se ha relacionado con un análisis crítico y una discusión de los procesos educativos más adecuados (o no) para fortalecer las lenguas minoritarias; por ejemplo, ¿cómo promovemos formas afectivas y efectivas, con pertinencia y pertenencia,

6. Ejemplo de ello es *Las machincuepas del tlacuache*, una animación cuyo escenario es el Metro de la Ciudad de México. En él, este marsupial mesoamericano, dador mítico del fuego a la humanidad, descifra e invita a descifrar los nombres de las estaciones del Metro que están en náhuatl, una de las lenguas originarias que ha dejado mayor impacto en el español mexicano. Otros materiales en formatos lúdicos que invitan a la participación interactiva de la audiencia, en español, pero prestigiando las lenguas indígenas, incluyen: <<https://www.youtube.com/watch?v=Drzuoet8wUk><https://tinyurl.com/y9n3pns4><https://tinyurl.com/y9s7ef55><https://tinyurl.com/y803rmp6>>.

7. Remitimos de nuevo al ejemplo del libro *ojibwe Gaye giin giganawaabamin. La estrella de la mañana* (Flores, 2018) que puede consultarse en: <https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2019-04/11_Gaye-giin_CNDH_2018.pdf>. El libro completo se puede descargar en: <http://www.linguapax.org/wp-content/uploads/2015/07/Gaye_gin_giganawaabamin.pdf>.

8. En ERA hemos publicado un libro de trabalenguas nahuas que, en parte, fue soñado por Flores Farfán: <https://www.edicionesera.com.mx/libro/trabalenguas-nahuas_78606/>.

para conseguir usos escritos en tales lenguas? En este sentido, argumentamos que introducir la alfabetización de manera lúdica por medios orales, escuchar canciones mientras se canta, leer e incluso pintar, son formas poderosas de construir pedagogías alternativas de (re)vitalización.⁹

En resumen, los resultados del PRMDLC han contribuido a la generación de conocimientos pertinentes en el campo de las lenguas minorizadas, poniendo la (re)vitalización en el centro de la investigación sociolingüística, y fomentando formas más efectivas de desarrollar políticas lingüísticas sostenibles desde las bases, prácticas que creemos que son todavía poco comunes, al menos en Latinoamérica. En otras palabras, el PRMDLC ha buscado cerrar la brecha entre la investigación y el diseño e implementación de políticas educativas (informales) que celebran la diversidad lingüística y cultural. Esto se ha hecho a través de la recuperación de metodologías y epistemologías originarias, recreándolas en talleres de intervención lúdica, en formatos contemporáneos como DVD musicales, o videos de animación en tres dimensiones y desarrollados en géneros culturalmente relevantes como las adivinanzas.

En este contexto, en los últimos años hemos posicionado la producción de diversos géneros musicales, dada la fuerza que puede tener en la (re)vitalización, siguiendo la propia agencia y creatividad de los hablantes en la que, como se dijo, los lingüistas son sólo socios y facilitadores de lo que se han llamado “comunidades de práctica emergentes” (Eckert, 2006: 683-685).

En la fase actual del proyecto, se está recuperando e incentivando la producción musical, proceso que revisaremos a continuación.

El papel del rap y el rock en la revitalización lingüística

La apropiación y la localización del *hiphop* se ha convertido en un fenómeno mundial. Aunque engloba diferentes expresiones culturales (rap, *break dance*, DJing y grafiti), como fenómeno global favorece la hibridación de códigos lingüísticos y ha sido ampliamente analizado por diversos autores (Mitchell, 2001; Pennycook, 2007: 125-140; Alim, Ibrahim, y Pennycook, 2009: 6; Terkourafi, 2010: 547-581). Más recientemente, se ha prestado atención al papel que desempeñan algunos raperos en los procesos de (re)vitalización lingüística. En el caso de Latinoamérica, las recientes investigaciones de Barrett (2015: 144-153) y Moita-Lopes (2017: 175-187) han analizado, por ejemplo, las ideologías lingüísticas y el uso de complejos repertorios lingüísticos de las bandas B'alam Ajpu, en Guatemala, y Group Payé, en la triple frontera de Argentina, Paraguay y Brasil, problematizando nociones reificadas sobre las lenguas.

Un caso de apropiación aún más prominente y con mayor recorrido histórico es la música *rock*, que se ha difundido en todo el mundo como un fenómeno sociocultural desde su nacimiento en la década de 1950. Dado que es de sobra conocido que el *rock* y el *hiphop* pueden incorporar

9. Véase Flores Farfán (2011: 69, 189-209 y 212; 2017: 205).

una veta política y proporcionar una plataforma para la expresión de voces marginadas originarias,¹⁰ están destacando particularmente en la producción musical de los pueblos indígenas.

En las dos últimas décadas han surgido una serie de grupos de rap y rock. Varios de ellos de forma espontánea en diversas partes de Latinoamérica, como Guatemala,¹¹ Perú, Argentina, Chile, Paraguay, por ejemplo: en México, la efervescente escena musical indígena también ha sido propiciada por programas oficiales como *De tradición y nuevas rolas*. En contraste con el *hiphop* como una cultura típicamente urbana en otros entornos multilingües,¹² el rap y el rock han sido igualmente apropiados por jóvenes originarios de zonas rurales de México. Algunos de estos actores –en consonancia con lo que hemos sugerido al hablar sobre la profesionalización de los activistas o revitalizadores lingüísticos–, han desarrollado o están desarrollando una carrera musical; son, sin duda, modelos a seguir que han inspirado a otros jóvenes hablantes en su producción artística.

En este sentido, y con el objetivo de ofrecer un catálogo de músicos indígenas, en la última fase del PRMDLC hemos estado compilando un mapa de dichos creadores, considerando su género, las lenguas que utilizan, la región de origen y similares. Hasta ahora hemos identificado a más de cien grupos o músicos individuales cuyos proyectos incorporan lenguas tan diversas como el maya yucateco, el totonaco, el zoque, el tzeltal, el tzotzil, el náhuatl, el zapoteco o el mixe, por nombrar algunas.

Dicho proceso nos ha llevado a ver cuáles son las diferencias más significativas entre las diversas regiones; por ejemplo, en Yucatán, el rap en maya yucateco es el género más popular y creciente, mientras que en Chiapas –con algunas excepciones como la banda de *hiphop* Slajem K'op–, es evidente una fuerte preferencia por el rock, bajo el nombre genérico de *Bats'i rock*.¹³ Hasta donde podemos ver, es precisamente en Chiapas donde se presenciaron las primeras expresiones musicales de este tipo, lo cual se relaciona, al menos de manera indirecta, con las movilizaciones indígenas en ese estado, específicamente con el levantamiento zapatista en 1994. En este sentido, es necesario considerar que dicho movimiento ha tenido un impacto nacional e internacional en la creación de conciencia sobre los derechos indígenas y su emancipación, y ha abierto un espacio para la revalorización de las lenguas y las culturas indígenas en la región. En otras palabras, desde el levantamiento zapatista se han producido cambios críticos en Chiapas. No hay que olvidar que, debido a las demandas indígenas, en 2003 se aprobó la Ley General sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y, tres años más tarde, se creó el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), con el fin de promover un mayor respeto y reducir la discriminación interétnica abierta, al menos declarativamente hablando.

10. Véase De la Peza (2013) sobre la dimensión política del *rock* en México.

11. Por ejemplo, véase el Proyecto de la Casa Ahau en Guatemala: *Hip hop hits the Maya highlands*: <<https://www.youtube.com/watch?v=xnBois1O-ck>>. También, <<https://www.youtube.com/watch?v=PZ03RsMgKlo>>.

12. En cuanto a prácticas heteroglósicas prominentes, véanse, por ejemplo, Lin (2014: 119–136) para Hong Kong, Low y Sarkar (2014: 99–118) para Montreal.

13. Sobre el llamado *rock* en lengua indígena y su relación con procesos de transculturación entre los jóvenes indígenas, véanse López *et al.*, (2014: 275) y Zebadúa *et al.* (2017).

En virtud de que Chiapas ha sido uno de los bastiones más destacados de tales movimientos emancipadores, proporcionaremos un breve resumen de este estado, especialmente con respecto a nuestra propia intervención con grupos de músicos allí y en otras partes del sur de México, particularmente la península de Yucatán.

Música y revitalización. Algunas experiencias en Chiapas y Yucatán

Como hemos señalado, Chiapas es el estado donde se ha dado una apropiación más extensa de algunos géneros musicales modernos. Junto con varias otras áreas del sur de México, como Yucatán y Oaxaca, la historia de la investigación social en Chiapas tiene un largo recorrido histórico. El estado ha sido indiscutiblemente uno de los laboratorios favoritos de estudio de la antropología lingüística, que ha ido acompañada, en muchos casos, de una historia de afirmación de la agenda nacionalista promovida por el Estado mexicano, especialmente con la creación de instituciones indigenistas y políticas oficiales hacia los pueblos indígenas (Villoro, 1950; Heath, 1972).

En un país altamente multilingüe, Oaxaca (32.2%), Yucatán (28.9%) y Chiapas (27.9%) se destacan como los tres estados con el mayor porcentaje de hablantes de lenguas indígenas (INEGI, 2015). Como hemos indicado anteriormente, desde el levantamiento zapatista de los años 1990, la relación con los pueblos indígenas ha cambiado en nuevas direcciones y ha conllevado una emancipación relativa de los pueblos indígenas en diferentes entornos. Sus expresiones musicales emergentes se insertan en ese contexto político y se ha convertido en un movimiento vigoroso como consecuencia de la alta vitalidad de lenguas indígenas habladas en ese estado: ejemplo de ellos son el tzotzil y el tzeltal, las lenguas más extendidas de la región con más de 400 000 hablantes cada una. Gracias a esta fortaleza sociolingüística, los géneros y estilos musicales mencionados comenzaron a llegar a diversas audiencias en diferentes espacios y foros, desde comunidades como Chamula, donde el último censo arrojó la cifra de 99.5% de hablantes de tzotzil (INEGI, 2015), a ciudades muy turísticas y cosmopolitas como San Cristóbal de las Casas. Los grupos musicales buscan abrir nuevos espacios para actuar, y existen plataformas importantes principalmente en San Cristóbal de las Casas, en el caso de Chiapas (Ávila, 2016: 4-21).

El primer grupo de *rock* pionero en Chiapas, Sak Tzevul, de la ciudad de Zinacantán, inició combinando instrumentos tradicionales y modernos hace ya más de dos décadas (Clemente y Pérez, 2009: 5-6). Desde entonces, se ha ido renovando y ampliando a generaciones más jóvenes, en las que las voces indígenas se han convertido en protagonistas, aunque no estén exentas en sus trayectorias de dificultades. Así, algunos grupos se han proyectado a nivel nacional e incluso internacional, mientras que otros han desaparecido.

Recientemente, los géneros musicales desarrollados por jóvenes en su lengua materna están comenzando a diversificarse y no se limitan solo al *rock*. Como ejemplo, la producción musical en lenguas indígenas está en constante crecimiento y en 2018 hubo nuevos lanzamientos

de las siguientes bandas: Kojama Oficial (metal de Ocoatepec, Chiapas), Lumaltok (*Bats'i rock* y blues psicodélico de Zinacantán, Chiapas), *Ik'al Ajaw* (metal de Oxchuc, Chiapas), Juchirap Crew (*hiphop* zapoteco de Juchitán, Oaxaca), Zara Monrroy (música rap y experimental de Entronque, Sonora, en seri) y La Sexta Vocal (ska en Zoque de Ocoatepec, Chiapas), por nombrar algunas de las últimas novedades. También hay una tradición de marimba especialmente importante en Chiapas, una herencia que los hermanos Nandayapa han llevado a géneros como el *jazz*, aunque el *rock* sigue siendo el género predominante cultivado por los músicos indígenas emergentes en Chiapas. Dicha diversificación está influida, no sólo en Chiapas sino en todo el país, por la migración y por la profunda y rápida penetración de la cultura occidental en un periodo relativamente breve de tiempo. En contraste, la música tradicional no ha trascendido tanto su propio ámbito y se mantiene principalmente en la esfera ceremonial, para el interés de una audiencia externa especializada, como los etnomusicólogos –la obra de Faudree (2013: 236), por ejemplo, destaca la importancia de cantar durante el Día de Muertos como un espacio para la revitalización de la lengua mazateca–. Hay pocos jóvenes que la reproducen por medios actuales en estilo, sonidos e instrumentación. Sin embargo, producen géneros contemporáneos con los mismos temas de las voces ancestrales y temas apropiados a su cultura, como, por ejemplo, la naturaleza, la sabiduría, el anhelo por el pasado, la ruptura colonial y otros similares.

La posibilidad de amplificar la música o grabarla más fácilmente, con herramientas tecnológicas accesibles, genera un consumo e intercambio de nuevas experiencias musicales, permitiendo a los jóvenes participar de manera independiente dentro de las corrientes musicales globales. Por lo tanto, el acceso generalizado a las redes sociales para difundir su música ha demostrado ser crucial, explicando en parte su explosión. Para ilustrar este punto, hay que tener en cuenta que algunos de los videoclips de estas bandas disponibles en YouTube han alcanzado un número significativo de visitas: *Kux Kux* de Vayijel tenía más de 330 000 vistas a principios de 2021, mientras que *Bolomchon* de Sak Tzevul roza las 215 000. Aún más notables son las cifras generadas por algunos raperos yucatecos. Tihorappers Crew, una banda del pueblo de Tihosuco en el estado de Quintana Roo, cuenta con más de 528 000 visualizaciones del videoclip de su canción *Estoy contento-ki'imak in wóol*, una canción característicamente bilingüe en maya yucateco y español.¹⁴

La apropiación y localización de la música por parte de los jóvenes como forma de movilidad social ha sido rápida, en comparación con el tiempo requerido para madurar proyectos musicales de alta calidad, especialmente si pensamos en contextos profesionales. Por ejemplo, la música de los jóvenes de Chiapas aún está lejos de desplegar actuaciones capaces de competir con las tendencias actuales en el *hiphop* u otros tipos de música nacional y mundial como la

14. El video de Tihorappers Crew puede verse en el canal de YouTube de ADN Maya Films en: <<https://www.youtube.com/watch?v=35s3QVIRLrs>>.

electrónica o la fusión. Varios otros músicos con los que hemos trabajado, como el joven rapero mixe Mixe Represent, de Oaxaca, han expresado su necesidad de mejorar la calidad de sus actuaciones que son, de por sí, bastante interesantes. Además, Mixe Represent manifestó que no se concibe a sí mismo como un músico, sino como un narrador de historias, revelando que le encantaría tocar un instrumento y cantar también. Esta percepción honesta conlleva el hecho de que los jóvenes han tenido la posibilidad de participar en la música antes de desarrollar habilidades básicas de interpretación vocal o tocar instrumentos musicales, y muchos de ellos no saben leer música y, aunque el propio Mixe Represent se ha actualizado en este sentido, todavía hay mucho camino que recorrer para lograr una extensa profesionalización de estos músicos.¹⁵

En ocasiones, musicalmente no ha habido un progreso considerable en la competencia y ejecución instrumental.¹⁶ A menudo, las propuestas se vuelven redundantes y el mensaje es repetitivo en los temas líricos y las formas musicales. Como hemos mencionado, hay continuidad de ciertos grupos que han logrado una personalidad en su sonido y en sus propuestas (por ejemplo, Sak Tzevul, Hamac Caziim).¹⁷ Sin embargo, muchas bandas se desintegran sin alcanzar un verdadero impulso y continuidad. Es necesario, por tanto, intentar dar un impulso en el ámbito logístico, musical, de creación de perfiles, participativo, para incrementar y profesionalizar la escena musical de los grupos indígenas, al menos en México, y aprovechar las composiciones cantadas en lenguas indígenas como herramientas de revitalización.

Hasta cierto punto, ir más allá de la tradición ha integrado algunas formas musicales tradicionales y géneros nativos, incluso con una escenografía derivada de bailes rituales musicales como el Bolon Chom, que combina el uso de instrumentos musicales tradicionales, como el arpa, con otros propios de la música electrónica o el *rock*. En el caso de Chiapas, Yibel, un grupo de jóvenes chamulas que hemos ayudado a promover en la Ciudad de México, es un ejemplo de este tipo de apropiación. Sin embargo, expandir la cultura tradicional indígena a las expresiones contemporáneas, a menudo ha provocado una reacción negativa de las autoridades tradicionales (Clemente y Pérez, 2009: 2). Incluso cuando en este conflicto generacional los ancianos apelan a menudo a una ideología purista, existe una ambivalencia difícil de resolver entre las comunidades relacionadas sobre el supuesto beneficio económico que produce la música. Este hecho está relacionado con la idea de la mercantilización y la explotación de la lengua y la cultura de los pueblos indígenas, después de la continua presencia y el significativo impacto negativo que han tenido muchos científicos sociales en el área. En este sentido, los chamulas son famosos por prohibir a los extraños tomar fotografías en su iglesia o de sus rituales religiosos, por ejemplo.

15. El trabajo de Mixe Represent puede consultarse en: <<https://www.facebook.com/MixeRepresent/>>.

16. Otra excepción se puede encontrar en Tlahuitoltepec, en la Sierra Mixe, donde está presente una escuela musical con ya 40 años de formación de niños y jóvenes: el CECAM, Centro de Capacitación Musical y Desarrollo de la Cultura Mixe, una escuela para la formación profesional de música, sobre todo en la música instrumental de viento filarmónico, sin casi ninguna letra.

17. *Hamac Caziim*, "Fuego Divino", es una banda seri de *rock* con varios años de presencia en la escena musical. El comca'ac o seri es una lengua aislada, que es hablada en Punta Chueca, en Sonora, México, por unos 500 hablantes.

Sin embargo, no todos los grupos indígenas han experimentado este tipo de conflictos asociados con complejas diferencias intergeneracionales o la mercantilización de la cultura propia. Por ejemplo, incluso cuando esto no es un hecho homogéneo en el contexto yucateco, los ancianos han celebrado la inserción de las nuevas generaciones en el mercado musical, mientras que los músicos jóvenes han intentado refundir lo que se conoce localmente como *hach maya* (la maya auténtica, real), que se opone a la ideología local de la lengua maya *xé'ek'* (mezclada, revuelta). Este enfoque puede ser una forma de superar las diferencias intergeneracionales y una vía para promover una mayor tolerancia respecto a la variación de las lenguas, aunque éste es un fenómeno que no está exento de las paradojas y los dilemas del purismo lingüístico (Pfeiler, 1997: 127; Armstrong-Fumero, 2009: 360). Sin embargo, de manera crucial, la adopción del rap por parte de los jóvenes mayas yucatecos ha desencadenado un proceso de revitalización entre estas generaciones con distintos niveles de dominio de la lengua y conciencia metalingüística, proceso que queda reflejado en sus actuaciones. Para muchos de estos jóvenes, la música ha apuntalado un proceso de re-etnificación, de re-adquisición de su lengua familiar de “herencia” y de posterior cultivo, siendo este último proceso fundamental para las exigentes habilidades verbales que se requieren para rapear con destreza (Cru, 2015: 6).

En este contexto, recientemente ha surgido la posibilidad de utilizar las lenguas indígenas como una alternativa para ganar presencia en plataformas distintas a los circuitos originarios, favorecida, por supuesto, por la existencia de las redes sociales digitales. En la última década, el PRMDLC ha experimentado resistencia entre músicos no indígenas para interpretar o producir música con músicos indígenas, expresando así una discriminación oculta e incluso racismo encubierto, tal como ha destacado Kroskrity (2009: 71-83), también entre académicos. Sin embargo, los eventos aludidos que han surgido gracias a movimientos sociales indígenas últimamente han recibido el apoyo de músicos conocidos o famosos en México (Maldita Vecindad y Café Tacvba, por mencionar un par), que también son activistas comprometidos con diferentes causas sociales justas, como la defensa de territorios contra el extractivismo salvaje de las compañías mineras.¹⁸ Además, por primera vez, desde 2014, en el Festival Vive Latino, un foro general para el *rock and roll* y otros géneros relacionados, se han dado espacios a algunos músicos indígenas aunque de manera discontinua.

A grandes rasgos, estos festivales y el uso generalizado de los medios digitales han facilitado a la mayoría de la cultura minorizada una plataforma internacional que permite su visibilidad no sólo en México, sino por todo el mundo.¹⁹ Sin embargo, las letras cantadas en las lenguas ancestrales de Chiapas no se corresponden con la productividad y la creatividad de sus bandas. En

18. Considérese el caso del *wixárika*, también conocido como “huichol”, o la amenaza que se cierne sobre Cuentepec, Morelos, con los nahuas.

19. Véase: <<https://www.youtube.com/watch?v=edihZxcqnU4>>. En el Festival Vive Latino 2014 estuvieron presentes ya diez bandas. Para más detalles sobre los festivales organizados se puede visitar, por ejemplo, <<http://www.linguapax.org/archives/primer-encuentro-de-creadores-en-lenguas-originarias-en-ciudad-de-mexico>>.

contraste aparente, los raperos de Yucatán incluyen el maya yucateco en sus temas o alternan en una misma canción entre esta lengua y el español.

En términos generales, en Chiapas, este aspecto requiere ir más allá de los sonidos musicales y potenciar las letras en las lenguas originarias, e incluso desarrollar producciones monolingües en lenguas mayas. En una estimación hecha con nuestros colaboradores en este estado hace un par de años, donde facilitamos un taller con músicos talentosos, de una muestra del 100%, aproximadamente la mitad de las producciones musicales de grupos “nuevos” todavía están en español o son, como mucho, bilingües, mostrando en esa secuencia español-idioma indígena un hecho revelador de la presencia y creciente penetración de la lengua colonial hegemónica, y el débil posicionamiento de las lenguas minorizadas. En Chiapas, por lo tanto, las producciones monolingües son raras, por lo que podemos ver, a diferencia de la copiosa producción de rap en maya en Yucatán, donde se ha creado una comunidad de raperos aglutinados por el colectivo ADN Maya (Cru, 2015: 2). Sin embargo, esto probablemente también esté relacionado, como otros aspectos que necesitamos investigar mucho más, con la conciencia de los hablantes de la importancia de expresarse frente a otros no hablantes de lenguas indígenas en la sociedad mayor, y ser más atractivos para las audiencias monolingües que sólo hablan y entienden español.²⁰

Es un hecho bien conocido que la música puede ayudar enormemente a la adquisición y el aprendizaje de las lenguas (Fonseca-Mora y Gant, 2016: 4). Es de esperar por ello que, dado que la música indígena moderna apela y se convierte en parte del gusto popular de las audiencias generales e indígenas, estos proyectos musicales tengan un impacto positivo en la valorización de las lenguas y de las culturas indígenas, como ya ha pasado en varias regiones. En un video recientemente publicado, el rapero totonaco Rolando Rolas destacó que desde que comenzó a rapear en totonaco, el interés por su música ha aumentado en su comunidad, y la gente ha comenzado a enviar a sus hijos a escuelas del sistema bilingüe, convirtiéndose su trabajo en un referente cultural para la comunidad. En otras palabras, en algunos entornos, es precisamente el uso de la lengua indígena lo que proporciona a la producción musical su sabor especial, su originalidad y éxito potencial, con un perfil productivo que puede llevar a la (re)vitalización. En este sentido, aunque algunos autores han analizado la inclusión del *hiphop* y las lenguas minorizadas en las pedagogías críticas,²¹ se necesitan más investigaciones para evaluar el impacto que tiene el rap en la reapropiación y extensión del uso de las lenguas minorizadas. Existe toda una dimensión inexplorada de la política y planificación lingüísticas que afecta al corpus, la adquisición y el estatus de las lenguas originarias cuando se introducen las lenguas minorizadas a través de la música en las

20. En contraste con otros contextos, como los músicos maoríes vinculados a *Tē Kupu*, que tienen producciones monolingües separadas junto con otras inglesas, con préstamos del maorí, dirigidas a diferentes audiencias, en un acto de activismo político. Como parte de nuestras actividades con los músicos con los que trabajamos, compartimos y analizamos esas experiencias con ellos. Para mayor referencia ver: <<https://www.facebook.com/te.kupu>>.

21. Para el caso de Chile y Cataluña, respectivamente, véanse Forno y Soto (2015: 180), y Aliagas (2017: 199).

escuelas, aspecto que intentamos investigar en un futuro cercano. Esto es de suma importancia ya que, por otro lado, no es raro que los raperos que cantan en lenguas minorizadas promuevan activamente el rap en entornos educativos formales e informales; el trabajo de Pat Boy con el programa Alas y Raíces es muestra de ello.

En la fase actual del PRMDLC estamos trabajando para reforzar la presencia y la diversificación de las lenguas en la creación musical, organizando encuentros en los que músicos profesionales y otros creadores escuchan a grupos seleccionados invitados, comentando críticamente sus actuaciones, sugiriendo cómo mejorar la calidad de sus creaciones, al tiempo que les permiten presentarse en esferas públicas fuera de su región.

Otro tema crítico es el nivel de responsabilidad con el que los músicos asumen su compromiso con los derechos de los pueblos indígenas, que puede ser expresado a través del contenido político de sus canciones. En términos generales, esto incluye una variedad de temas, como por ejemplo, el vínculo de los pueblos indígenas con la madre tierra, los animales que pueblan su territorio y el respeto que merecen, su identidad, la lucha contra la violencia, la celebración de la espiritualidad y la cultura indígenas, y que a veces pueden convertirse en clichés. Sin embargo, los mensajes políticos, al menos en el caso de Chiapas y Yucatán, generalmente no son tan críticamente fuertes hacia el Estado mexicano como cabría esperar.²² En otros estados como Oaxaca, encontramos una excepción; Mare Advertencia Lírika, es una joven de raíces zapotecas que critica activamente al Estado mexicano, así como a la presencia de transnacionales que depredan a las compañías en sus regiones, a la represión de la policía, la desigualdad, la violencia y sociedad machista. Aunque todas sus producciones aún están paradójica y reveladoramente en español, esta rapera activista tiene la esperanza de recuperar su lengua en el futuro.²³

En resumen, la riqueza de la producción musical está vinculada de manera crítica con la creatividad lingüística y la capacidad de llevarla a un nivel estético superior, transmitir un mensaje político que empodere a los pueblos indígenas y ayude a revitalizar sus lenguas propias. En un proceso a largo plazo, la maduración de la expresión lingüística, a través de las letras de las canciones, permite la expansión y el crecimiento del repertorio lingüístico y los ámbitos de uso, un desiderátum destacado en la (re)vitalización. Además, como hemos sugerido, cantar y, en general, la producción de la voz es una excelente manera de dominar y cultivar una lengua que puede permitir a los hablantes superar la inseguridad lingüística y aumentar formas alternativas y lúdicas de afrontar la (re)vitalización lingüística. En este sentido, las experiencias a las que hemos aludido oscilan desde la supervivencia lingüística básica y la reproducción de la lengua, hasta un cultivo estético que eleva la autoestima e incluso trasciende a niveles más altos de placer y bienestar.

22. Véase el contraste que existe entre ésta y la producción musical de raperos mapuches altamente politizados en Chile (Cru, 2018: 1).

23. El trabajo de Mare Advertencia Lírika puede verse en: <<https://www.youtube.com/watch?v=aEs7OkfoSPc>>.

Comentarios finales y discusión

Aunque algunas experiencias muestran que apropiarse de instituciones en aras de la revitalización no sólo es posible, sino que a veces es una estrategia central en política y planificación lingüísticas –el caso catalán (Strubell y Boix-Fuster, 2011: 4) como ejemplo–, las escuelas no son el único espacio para el desarrollo de las culturas ni, en muchos casos, el lugar idóneo para demandas de emancipación lingüística (Hornberger, 2008: 3). Para lograr un reposicionamiento y recuperación efectivos de las lenguas minorizadas, y una (re)vitalización viable, debemos ir más allá de un sólo ámbito de uso y desarrollar un compromiso multifacético para la revitalización.

Como hemos sugerido, la lingüística tradicional, en el mejor de los casos, concibe la pérdida de las lenguas en términos de documentación denominada comprensiva, destacando la necesidad de investigar la diversidad lingüística por el bien de la ciencia (Newman y Ratliff, 2001: 2). Esta producción de conocimiento, paradójicamente, llena enormes archivos y asume acríticamente la noción de “lengua”, un concepto que ya es problemático de por sí, como si existiera un entorno sociocultural e histórico en el que el uso del “lengua” se fosiliza. Esta perspectiva es bastante insensible a los múltiples contextos políticos e ideológicos del uso de las lenguas, y omite toda la ecología sociolingüística en la que viven los hablantes. El campo de la revitalización lingüística permite poner en cuestión y problematizar estos paradigmas recibidos de una manera constructiva y luchar por una revolución científica de muchas maneras; por ejemplo, nos invita a cambiar nuestras prioridades con respecto a la investigación lingüística, desarrollando investigaciones útiles y comprometidas, y buscando articular habilidades de complementariedad entre distintos actores. Todo esto provoca el surgimiento de una nueva ecología política en la investigación entre diferentes actores, que permite la democratización en la producción del conocimiento, abriendo la posibilidad de diálogos interculturales reales, y yendo más allá del multiculturalismo liberal unilateral y perjudicial que promueve el Estado (Speed, 2005: 31). Con suerte, esto también abrirá la posibilidad de crear una nueva ecología de preferencias lingüísticas, revertir la estigmatización y afirmar el futuro de las lenguas y culturas que ahora están altamente amenazadas.

Si bien la evaluación de los resultados de estas intervenciones es un trabajo en curso, existe evidencia indirecta de los beneficios del PRMDLC, como la participación entusiasta de los niños en los talleres, junto al hecho de que solicitan más materiales y expresan su amor por ellos.

Veinte años es el comienzo para desarrollar un trabajo de revitalización y, como hemos señalado, uno de los mayores desafíos es precisamente la sostenibilidad y la continuidad de los proyectos. Una de las pautas principales es plantar semillas de revitalización en las comunidades, y cultivar y cosechar nuevas iniciativas, como la revitalización a través de la música y, más en general, de las artes, liderada por los mismos hablantes. Una de las aportaciones en este sentido ha sido la formación de agentes revitalizadores: junto con los actores profesionales a los que hemos

aludido, varias mujeres se han involucrado espontáneamente en el PRMDLC, dando continuidad a sus objetivos en la vida cotidiana de las personas y en el ámbito del hogar.

Además de la participación directa de los hablantes en los proyectos, debemos enfatizar que la intervención de los investigadores puede concientizar y cambiar las actitudes negativas sobre las lenguas que sustentan su abandono. En este sentido, la producción de medios audiovisuales y la promoción de las artes son esfuerzos poderosos para desencadenar un proceso de revalorización de las lenguas minorizadas, tanto en los contextos indígenas como en la sociedad mayor.

Hemos argumentado que cualquier proceso de revaloración lingüística y cultural es más exitoso si reevalúa las propias epistemologías y desarrolla un proceso en consonancia con las matrices culturales de los hablantes. Así, es necesario reformular esas epistemologías para evitar ideologías negativas que ven a las lenguas indígenas como “objetos” del pasado que deberían ser abandonadas porque son atrasadas y no tienen ningún valor (Dorian, 1998: 6). Por ello, se requiere el desarrollo de micropolíticas y metodologías horizontales que surjan de abajo hacia arriba y que vayan más allá de la educación formal y de otros enfoques reduccionistas. Estas iniciativas contrastan marcadamente con los esfuerzos de “normalización” de las lenguas indígenas en las escuelas, que en Latinoamérica se reducen con frecuencia a la producción de un alfabeto descontextualizado que no repercute en la expansión funcional de esas lenguas.

El desarrollo colaborativo de materiales multimodales de alta calidad resulta en una estrategia que conduce a la generación de productos con su propia pertenencia cultural y relevancia lingüística y cultural, útiles en la comunidad. Éstas son prácticas que vinculan estrechamente a los niños con sus mayores, fomentan la transmisión intergeneracional de la lengua, e introducen la escritura en un ambiente mucho más amigable y atractivo. Por otro lado, la música también puede desempeñar un papel crucial en este enfoque; por ejemplo, estamos produciendo audiolibros musicales, una faceta con la que trabajamos en este momento con los raperos mayas y otros poetas y músicos con talento en sus propios idiomas. Trabajar con este tipo de materiales con niños y adultos jóvenes es crucial en un proyecto de recuperación y (re)vitalización de la lengua y la cultura, ya que están más abiertos a las innovaciones y son más propensos a reactivar sus habilidades lingüísticas, especialmente en un espacio lúdico que fomenta actividades creativas y recreativas como el dibujo y el canto.

En resumen, la promoción de las lenguas indígenas a través de las artes, especialmente de la música, el enfoque en los niños y los jóvenes y el uso de los medios digitales para su difusión, han demostrado, en nuestra experiencia, que es un encuadre fructífero para una revitalización lingüística urgente y necesaria, conducente a la emancipación lingüística y cultural.

Bibliografía

- Aliagas, Cristina (2017). "Rap music in minority languages in secondary education: A case study of Catalan rap". *International Journal of the Sociology of Language*, 248, pp. 197-224.
- Alim, H. Samy, Awad, Ibrahim y Pennycook, Alastair (2009). *Global Linguistic Flows: Hip Hop Cultures, Youth Identities, and the Politics of Language*. (2a ed.). Nueva York: Routledge. Recuperado de: <<https://ojs.library.ubc.ca/index.php/jaaacs/article/view/188880>>.
- Armstrong-Fumero, Fernando (2009). "Old jokes and new multiculturalisms: Continuity and change in vernacular discourse on the Yucatec Maya language". *American Anthropologist*, 111(3), pp. 360-372.
- Ávila Landa, Homero (2016). "Rock indígena y performance en los Altos de Chiapas. Acercamiento a una representación del *Bats'i Rock*". *Balajú. Revista de Cultura y Comunicación*, 4, pp. 3-21.
- Baldauf Jr., Richard B. (2006). "Rearticulating the case for micro Language Planning in a Language Ecology Context". *Current Issues of Language Planning*, 7(2-3), pp. 147-170.
- Barrett, Rusty (2015). "Mayan Language Revitalisation, Hip Hop, and Ethnic Identity in Guatemala". *Language & Communication*, 47, pp. 144-153.
- Clemente Corzo, Julia y Pérez Pechá, María Esther (2009). "Sak Tzevul: de los sonidos ancestrales al rock fónico. Educación musical en Zinacantán, Chiapas". *X Congreso Nacional de Investigación Educativa*. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa A. C. Disponible en: <<http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/contenido/contenido0112T.htm>>.
- Combs, Mary Carol y Penfield, Susan D. (2012). "Language Activism and Language Policy." En Spolsky, Bernard (ed.). *The Cambridge Handbook of Language Policy* (pp. 461-474). Cambridge: Cambridge University Press.
- Cru, Josep (2015). "Bilingual rapping in Yucatán, Mexico: strategic choices for Maya language legitimation and revitalisation". *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism*. DOI: <http://dx.doi.org/10.1080/13670050.2015.1051945>.
- (2018). "Micro-level language planning and YouTube comments: destigmatising indigenous languages through rap music". *Current Issues in Language Planning*, 19(4), pp. 434-452. DOI: 10.1080/14664208.2018.1468960.
- De la Peza Casares, María del Carmen (2013). *El rock mexicano. Un espacio en disputa*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.
- Dorian, Nancy C. (1998). "Western language ideologies and small-language prospects". En Grenoble, Lenore. A. y Whaley, Lindsay J. (eds.). *Endangered languages. Current issues and future prospects* (pp. 3-21). Cambridge: Cambridge University Press.
- Eckert, Penelope (2006). "Communities of Practice". En Brown, Keith (ed.). *Encyclopedia of Language and Linguistics* (pp. 683-685) (2a ed.). Ámsterdam: Elsevier. DOI: <http://dx.doi.org/10.1016/B0-08-044854-2/01276-1>.
- Faudree, Paja (2013). *Singing for the Dead. The Politics of Indigenous Revival in Mexico*. Duke y Londres: Duke University Press.

- Fishman, Joshua (1991). *Reversing Language Shift: Theoretical and Empirical Foundations of Assistance to Threatened Languages*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Flores Farfán, José Antonio (2011). "Keeping the fire alive: a decade of language revitalization in Mexico". *International Journal of the Sociology of Language*, 212, pp. 189-209.
- _____. (2017). "Performing for the future. The power of arts and the media in language revitalization". *Revista Lingüística*, 13(1), pp. 188-214.
- _____. (coord.) (2018). *Gaye giin giganawaabamin. La Estrella de la Mañana*. México: Comisión Nacional de los Derechos Humanos / CIESAS / Linguapax.
- _____. y Cleofas Ramírez, Celestino (2007). *Tsitsiinkirantsintsoonkwaakwa. Trabalenguas nahuas*. México: Ediciones ERA.
- _____. y Ramallo, Fernando (2010). "Exploring links between documentation, sociolinguistics and language revitalization". En Flores, José Antonio y Ramallo, Fernando (eds.). *New perspectives on endangered languages* (pp. 1-12). Ámsterdam y Filadelfia: John Benjamins Publishing.
- Fonseca-Mora, M. Carmen y Gant, Mark (2016). *Melodies, rhythm and cognition in foreign language learning*. Cambridge: Cambridge Scholars Publishing.
- Forno, Amilcar y Soto, Ignacio Enrique (2015). "Transiciones curriculares en educación intercultural: desde el rock y el hip-hop, al canto tradicional mapuche (ül)". *Alpha*, 41, pp. 177-190.
- Heath, Shirley Brice (1972). *Telling Tongues. Language Policy in Mexico. Colony to Nation*. Nueva York: Teachers College Press.
- Hornberger, Nancy H. (ed.) (1996). *Indigenous Literacies in the Americas. Language Planning from the Bottom-up*. Berlín: Walter de Gruyter.
- _____. (ed.) (2008). *Can Schools Save Indigenous Languages? Policy and Practice on Four Continents*. Houndmills y Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2015). "Encuesta Intercensal 2015". *INEGI*. Recuperado de: <<http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/intercensal/>>.
- Kroskrity, Paul V. (2009). "Language renewal as sites for language ideological struggle: The need for 'ideological clarification'". En Reyhner, Jon y Lockard, Louise (eds.). *Indigenous Language Revitalisation: Encouragement, guidance and lessons learned* (pp. 71-83). Flagstaff, Arizona: Northern Arizona University Press.
- Lin, Angel (2014). "Hip-Hop Heteroglossia as Practice, Pleasure, and Public Pedagogy: Translanguaging in the Lyrical Poetics of '24 Herbs' in Hong Kong". En Blacklegde, Adrian y Creese, Angela (eds.). *Heteroglossia as Practice and Pedagogy* (pp. 119-136). Dordrecht: Springer.
- López Moya, Martín, Ascencio Cedillo, Efraín y Zebadúa Carbonell, Juan Pablo (2014). *Etnorock. Los rostros de una música global en el sur de México*. Mexico: UNICAH / CESMECA.
- Low, Brownen y Sarkar, Mela (2014). "Translanguaging in the Multilingual Montreal Hip-Hop Community: Everyday Poetics as Counter to the Myths of the Monolingual Classroom". En Blacklegde, Adrian y Creese, Angela (eds.). *Heteroglossia as Practice and Pedagogy* (pp. 119-136). Dordrecht: Springer.

- McCarty, Teresa (ed.) (2011). *Ethnography and Language Policy*. Nueva York: Routledge.
- Mitchell, Tony (ed.) (2001). *Global Noise: Rap and Hip-Hop Outside the USA*. Middletown, Connecticut: Wesleyan University Press.
- Moita-Lopes, Luiz Paulo (2017). Guarani/Portuguese/Castellano Rap on the Borderland. En Cavalcanti, Marilda C. y Maher, Terezinha M. (eds.). *Multilingual Brazil: Language Resources, Identities and Ideologies in a Globalized World* (pp. 175-187). Nueva York y Londres: Routledge.
- Newman, Paul y Ratliff, Martha (2001). "Introduction". En *Linguistic Fieldwork* (pp. 1-14). Cambridge: Cambridge University Press.
- Pennycook, Alastair (2007). *Global Englishes and Transcultural Flows*. Londres: Routledge.
- Pfeiler, Barbara (1997). "El Xe'ek' y la Hach maya: cambio y futuro del maya ante la modernidad cultural en Yucatán". En Koechert, Andreas y Stolz, Thomas (eds.). *Convergencia e individualidad. Las lenguas mayas entre hispanización e indigenismo* (pp. 125-140). Hannover: Verlag für Ethnologie.
- Quatra, Miguel Marcello (2011). "Auto-documentación lingüística: La experiencia de una comunidad Jodí en la Guayana venezolana". *Language, Documentation & Conservation*, 5, pp. 134-156.
- Speed, Shannon (2005). "Dangerous discourses: Human rights and multiculturalism in neoliberal Mexico". *Political and Legal Anthropology Review*, 28(1), pp. 29-51.
- Stoll, David (1982). *Fishers of Men or Founders of Empire? The Wycliffe Bible Translators in Latin America*. Londres: Zed Press.
- Strubell, Miquel y Boix-Fuster, Emili (2011). *Democratic Policies for Language Revitalisation: The Case of Catalan*. Houndmills y Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Terkourafi, Marina (2010). *The Languages of Global Hip Hop*. Londres: Continuum.
- Villoro, Luis (1950). *Los grandes momentos del indigenismo en México*. México: El Colegio de México.
- Woodbury, Anthony C. (2011). "Language documentation". En Austin, Peter K. y Sallabank, Julia (eds.). *The Cambridge Handbook of Endangered Languages* (pp. 159-186). Cambridge: Cambridge University Press.
- Zebadúa Carbonell, Juan Pablo, López Moya, Martín y Ascencio Cedillo, Efraín (2017). "Juventudes, identidades y transculturación. Un acercamiento analítico al rock indígena en Chiapas". *Revista LiminaR*, xv(1), pp. 29-41.